Orar Es Glorificarle

Pastor: Oscar Arocha
Diciembre 11, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Cooperando también vosotros con nosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos."

2 Corintios 1:11

Al leer este texto llama nuestra atención este *"también,"* y lo llama porque indica que hay una conexión con lo anterior. Veamos ese antes: *"El cual nos libró de tan gran peligro de muerte y nos librará, y en quien hemos puesto nuestra esperanza de que El aún nos ha de librar" (v10)*, esto es, que si bien es cierto que Dios lo libró, lo libra y lo librará mañana y siempre, esa liberación tiene un medio de hacerla llegar, una oración confiando en Su Omnipotencia y Bondad. Puesto en otro lenguaje significa, que tiempos de pruebas o aflicción son tiempos de oración. Pedir confiándole. Como si Pablo hubiese dicho: *"Dios nos libró de tan gran peligro de muerte y nos librará… Cooperando también vosotros con nosotros con la oración;"* Su amor, y liberación son seguras, pero en Su Sabiduría y bondad ha establecido el medio de la oración, o que hay que pedirla.

Dios ha establecido este medio o instrumento, no por defecto en Su poder, ya que liberará en Su manera y medios, de seguro que nos librará de todo mal, pero hay que pedirlo. El Señor tiene todo el poder para alimentarme sin necesidad de utensilio, no obstante ha establecido que la llevemos a la boca con la cuchara, y cuando llegue allí hará el resto de conducirla al estomago, digerirla y alimentar tu cuerpo. Es así, porque quiere que tú participes en la obra de tu bienestar, orando. La oración es un instrumento esencial en nuestra felicidad.

El sermón será así: **Uno**, El Instrumento de la oración: *"Cooperando también vosotros con nosotros con la oración."* **Dos**, El fin de la oración es la gloria de Dios: *"Para que por muchas personas sean dadas gracias (a Dios) a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos."*

(1). El Instrumento de la Oración

A la luz del pasaje se infiere, que la oración en un medio para librar del mal, y traer el bien. Y un deber de ayuda mutua.

Como Instrumento de Liberación. LO que Pablo usó para ser librado fue pedirlo confiando en Dios, o una oración de fe. También fue esa la instrucción que el Señor dio al salmista: *"Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me honrarás… Me invocará, y le responderé; yo estaré con él en la angustia; lo rescataré y lo honraré" (Salmos 50:15; 91:15).* El Creador hizo todo para Su gloria, y en Cristo ha unido Su gloria con nuestro bienestar, y en la oración mucho se le glorifica, ya que hace brillar a nuestros ojos Sus gloriosos atributos; brilla Su *Omnisciencia*, no es para informarle, ya que para El no hay secretos ni petición que de antemano no sepa; lo sabe todo, antes de que esté en nuestras bocas. Brilla Su *Omnipotencia*, ya que todo lo puede, por eso le pedimos ayuda. Su *Fidelidad*, porque es fiel a Su Palabra y a Sus promesas. Su *Omnipresencia*, oye los secretos

de nuestros corazones, lee nuestros pasamientos. Así que, en la oración se reúne un mundo de gloria a Dios.

Además de esto, Dios ha prometido dar Gracia al humilde, y en la oración hay *humildad*. Es un testimonio de dependencia en todo, o que nuestro bien está en el Señor, por eso no sólo nos manda orarle, sino que también nos ensena hacerlo eficazmente. Es auto negación, nos hace mirar al Superior y Proveedor, lo que necesitamos no está en nosotros mismos, sino en El. Si lo tuviéramos no lo pediríamos. Entonces es muy, pero muy bueno orar, ya que le da toda la gloria, y en uno se ejercitan todas la gracias. Como escribiera el ministro Sibbes: "*Para avivar cualquier Gracia en uno, hay que ponerla sobre el fuego de la oración. Es fe, ya que cree las promesas. Es con la esperanza de la cosa pedida. Es amor, porque oramos por otros que son miembros de la Iglesia. Es obediencia, porque hacemos lo que Dios nos ha mandado. No hay Gracia en el corazón, sino es ejercitada en la oración.*"

Además, hace al Creyente consciente de los enemigos que tenemos en el mundo invisible, ya que no hay obra cristiana que tenga más oposición en un Creyente que la oración, por eso el invisible diablo es visto tratando de apartarnos del orar, o piensa que estamos contra él, y ciertamente así es. Porque en la oración Cristo es honrado, la Iglesia beneficiada, la Gracia ejercitada, y el diablo es vencido. Cada acto de oración es una derrota contra la tentación que el diablo nos tendió para que no orásemos. Ahora enfoquemos algo más sobre la oración: *"En esos días El (Cristo) se fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios" (Lucas 6:12)*; El Señor Jesús sabía que Dios lo ha decretado todo, y aun así gastaba noches enteras en oración, o que si el Hijo de Dios hizo así, cuanto más nosotros. No estamos para cuestionar, sino para confiar en Dios y Su Palabra. Ora y ora, aun cuando ya Dios sabe lo que le vas a pedir. Más aun, que tiene el poder de santificar: *"Todo lo creado por Dios es bueno… Y es santificado mediante la palabra de Dios y la oración" (1 Timoteo 4:5)*. Y los favores que el Creador ha decretado para Sus hijos, vienen con el decreto de la oración; un caso: *"Porque sé que esto resultará en mi liberación mediante vuestras oraciones y la suministración del Espíritu de Jesucristo" (Filipenses 1:19)*. Este es el orden, no pierdas el beneficio dudando, donde no hay que cuestionar, sino confiar con obediencia.

Es un Deber de Ayuda Mutua. Leo: *"Cooperando también vosotros con nosotros con la oración,"* esto es, que Pablo estuvo seguro del amor y cuidado de Dios con él; aun así estuvo seguro que el Señor usaría su oración y la de ellos para seguir beneficiándolo: *"También vosotros."* Mientras más grande es la fe de una persona, mayor su frecuencia en la oración. Es triste decirlo, donde no hay interés en la oración por sí mismo y otros, no hay fe. Mire este verso: *"Por tanto, orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho" (Santiago 5:16)*. Aquí tenemos un mandato, una promesa, y una mutua necesidad. Yo tengo necesidad de mis hermanos, mis hermanos de mi, nos necesitamos unos a otros, mientras andemos en esta tierra, porque en el Cielo no hay que orar.

Pregunta: ¿Por qué es necesaria la oración mutua? El apóstol responde: *"Cooperando también vosotros con nosotros,"* quien escribe es un gran hombre, casi todo el texto doctrinal del NT fue traído por él, y esto le debilitaba su fe, o que los grandes hombres están muy expuestos a la exaltación, y lo hacía inadecuado para orar. En la oración no es tanto ser fluido, o profuso en palabras, sino de corazón roto y ferviente. De otro modo, que aun el mejor de los Cristianos, no siempre puede orar bien. Pablo un hombre excepcional en Gracia y fe, un gran Cristiano, un eminente apóstol, aun así necesitaba las oraciones de los creyentes más débiles del NT, los de Corinto. Pablo vio poder y virtud en las oraciones de esos hermanos. Ningún Creyente sabe orar bien siempre. La mejor de las

oraciones, sino es débil, es incompleta. En esto Agustín dijo: *"Dios ha hecho el rico para el pobre, y el pobre para el rico: El rico alivia al pobre, y el pobre ora por el rico. Uno es aceptado por el otro."*

Es Humildad. En la oración fue una de las tantas evidencias de humildad que podemos aprender en la vida del gran apóstol, en casi todas sus cartas pedía oración de aquellos que fueron sus discípulos, o recién instruidos por él; nótese: *"Hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor se extienda rápidamente y sea glorificada, así como sucedió también con vosotros; y para que seamos librados de hombres perversos y malos… Orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del Evangelio" (2 Tesalonicenses 3:2; Efesios 6:19)*. Otra vez aquí, que grandes cristianos no siempre están hábiles en hacer buenas oraciones, y necesitan las de otros. En ellos el espíritu de oración no siempre está en la misma medida. Los grandes Cristianos son consciente de su debilidad, y no temen darla a conocer. Los que están arriba fácilmente son asaltados o tentados por la presunción, o se sienten muy seguros de sí mismos. Otra veces son negligentes, descuidados, les parece estar en el cielo sin estarlo. No soy un gran Creyente, pero confieso que muy a menudo me he sentido así. Me levanto fácil, y más fácil me caigo.

(2). El Fin de la Oración es la Gloria de Dios

Después que Pablo hizo saber que el medio usado para ser librado, la oración, entonces indica el fin o propósito; notemos: *"Para que por muchas personas sean dadas gracias (a Dios) a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos,"* o que Dios lo hizo por amor a Su propia gloria o alabanza, o que así el Señor ganó alabanza, y alabanza de muchos. Dicho de otro modo: Señor, te alabo, porque me libraste, o que me libraste para que te alabemos. En el texto vemos dos partes: Un don: *"El don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones."* Y una exaltación: "Para que por muchas personas sean dadas gracias (a Dios)."

El Don recibido. Junto con otros comentaristas bíblicos, nos inclinamos a pensar que Pablo cayó en desesperación por una enfermedad del cuerpo, o algo parecido, ya que dice: *"Dentro de nosotros mismos ya teníamos la sentencia de muerte" (v9)*. Pensamos que fue una enfermedad, no un peligro de muerte violenta o perpetrada, porque oró, y con él muchos otros, o que se regó la voz de que Pablo necesitaba esa ayuda de oración. Cuando estamos enfermos, o pedimos ser librados de un mal, y se nos concede, es un don; los dones se piden en oración. El pan de cada día es un don; mucho pedimos y mucho recibimos, o de continuo Dios suple nuestras necesidades; miles de cosas. Hay muchas otras que las recibimos de Su libre dádiva, pero otras son rogados. En particular lo que Pablo pidió, sea su liberación o salud, fueron dones, o no hay mérito alguno en quien pide. Sería necedad pensar que el mendigo merece la limosna. La preservación de la vida del apóstol fue así: *"Por medio de las oraciones de muchos."*

Entonces es buena cosa en la enfermedad o cualquier otro problema pedir las oraciones de muchos otros; los hermanos en Corinto pidieron a Dios por la liberación de Pablo, y así le fue concedido. De manera, que aun el menor de los Convertidos en aquella iglesia podría aportar por la recuperación del gran apóstol. Es gran consuelo saber que tenemos todo un pueblo regado sobre la faz del planeta tierra que orarían por nosotros. Enviamos un Email a cientos de iglesias en todo el mundo para que rueguen por uno. Eso es maravilloso. Repito el testimonio divino del principal de los apóstoles: *"Fui librado por medio de las oraciones de muchos."* Hay situaciones que uno ora, y Dios responde, pero hay otras situaciones que necesitan las oraciones de muchos; lo ideal siempre es que muchos oren por uno.

Pregunta: No se orar por mí mismo, ni por otros, ¿qué hago?

Las oraciones de los verdaderos Creyentes son buenas por naturaleza, aunque sean imperfectas. Oye el testimonio de un eminente apóstol: *"El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad" (Romanos 8:26)*; preguntémosle porqué el *"Espíritu Santo"* tiene que ayudarte a orar, y el eminente santo responde: *"Porque no sabemos orar como debiéramos."* El asunto no termina ahí; oye lo que Dios revela: *"Otro ángel vino y se paró ante el altar con un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos" (Apocalipsis 8:3)*; incienso es lo mismo que perfume, o para hacerlas agradables delante de Dios. Entonces no dejes de orar.

Una Exaltación: *"Para que por muchas personas sean dadas gracias (a Dios),"* esto es, que el Señor sea alabado en los corazones y labios de muchos. Se dijo que la oración exalta la Bondad, Omnisciencia, Omnipotencia, verdad y fidelidad del Señor; y las acciones de gracias o alabanzas vuelven exaltarlo, a ponerlo en alto en nuestros pechos; destacamos que Dios no necesita nuestras alabanzas, y mucho menos las oraciones, lo hace así por Su Gracia, o que en Cristo ha unido Su gloria con nuestro beneficio. Dicho con otras palabras, los favores del Creador a Sus hijos se recogen en la calle llamada: *Darle gloria*. Esto puede ser ilustrado con los arboles, que reciben la luz del sol, dan frutos, y parte de la luz es reflejada hacia arriba. Así nosotros, recibimos beneficios de Dios, y volvemos los corazones a El. De esto se infiere: *Que las alabanzas han de ser después de las oraciones*, o que si el Señor mucho te ha beneficiado, mucho has de alabarle. Las alabanzas son, pues, un instrumento de espiritualidad.

Pablo fue un ministro del Evangelio, y si bien es cierto que debemos orar por otros, también por los pastores y dar gracias a Dios por ello, ya que son como instrumentos que el Señor usa para beneficiar a muchos. Los predicadores son un bien común, Cristo los usa para difundir Su luz y bondad a las Iglesias. Oiga como lo destaca el sabio Salomón: *"Con el bien de los justos, se regocija la ciudad… Por la bendición de los rectos, se enaltece la ciudad" (Proverbios 11:10)*, o que nuestra ciudad, la IBG, y también Santiago serían muy beneficiadas si oramos y damos gracias a Dios por ellos. La acción de gracias o alabanza es la forma de obtener más, convierte las piedras en oro, en cambio la ingratitud es la vía para perderlo.

La Ingratitud es Pernicioso Pecado. Cuando la lluvia cae sobre la tierra, la fertiliza, sube en vapor, y vuelve a caer o hacer su buen trabajo. La cosecha crece. La ingratitud sería lo opuesto, es como la tumba de las bendiciones, ya que recibe el bien del cielo, pero no lo devuelve; pudre la tierra y la cosecha. Hubo uno que recibió ayuda de la providencia, pero no dio gracias, y eso fue su ruina: *"Herodes, vestido de sus vestiduras reales, se sentó en el tribunal y les arengaba. Y el pueblo aclamaba diciendo: ¡Voz de un Dios, y no de un hombre! De repente le hirió un ángel del Señor, por cuanto no dio la gloria a Dios. Y murió comido de gusanos" (Hechos 12:21-23)*; su pecado fue no darle gloria a Dios.

Hoy vimos: La oración es liberación; en dos partes: Es un Medio para librarnos del mal, y un deber de ayuda mutua. Además, que Su propósito es la gloria de Dios, pues alabamos para exaltar al Creador.

Aplicación

1. **Hermano: Ruega por el bienestar de otros, y más por el tuyo propio**. Tú tienes los medios para hacer bien a tu prójimo, pero procura que sean primero para tu bien, porque si eres bueno más provecho podrás traer del Cielo a los tuyos. Moisés, Daniel, Pablo y otros fueron de utilidad a muchos, porque antes trajeron bien a ellos mismos. Entonces, haz tú lo mismo. Ora, y ora siempre.

2. **Hermano: Tus acciones de gracias te abrirían una válvula de beneficios**. Dios te manda a orar, te enseña cómo pedir, responde tus peticiones para que te alegres y así ganar las acciones de gracias de tu corazón. Ahora bien, sus dones para contigo son innumerables, entonces multiplica gratitud para que te traiga más beneficios. Es como un círculo virtuoso, mientras más ores, más te da, y si más tú se lo agradece, más te daría. Además sería como el inicio del Cielo sobre la tierra, porque el Paraíso es un lugar de alabanzas, y tu corazón vendría a ser como, *"Poner la mira en las cosas de arriba."* Así que, es muy buen negocio alabar al Señor.

3. **Amigo: El Creador ha llenado tú vida de favores, pero tu has sido ingrato**. No obstante El es muy misericordioso, oye como Dios con Sus propias Palabras te llama: *"Venid ahora, y razonemos —dice el Señor— aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos,"* por grande que sea tu ingratitud, te perdonaría. Ven, pues, a Cristo y serás salvo.